

Método kinético y estrategias lúdicas con dinámicas para promover el aprendizaje, la salud socioemocional

Ph.D. Vanessa García González

Universidad Autónoma Chapingo vgarciag@chapingo.mx

Dr. Mafaldo Maza Dueñas

Universidad Autónoma Chapingo mmazad@chapingo.mx

Área temática 07. Prácticas educativas en espacios escolares.

Línea temática: Implementación de estrategias y documentación de experiencias pedagógicas.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

Uno de los sustentos teóricos para asumir la corporalidad y el movimiento como parte esencial en el aprendizaje nos lo ofrece la postura fenomenológica del filósofo francés Maurice Merleau-Ponty. Siguiendo la tradición de la fenomenología postulada por Edmundo Husserl, la cual, desarrolló su pensamiento con énfasis en el concepto ser en el mundo y buscó comprender la experiencia del mundo vivido y su expresión a través de las amplias posibilidades creadas por el propio cuerpo. Es importante mencionar que al comprender que se trata de reflexionar la manera en que el ser puede aprender a estar y vivir, la propuesta del existenciario del jugar muestra diversas manifestaciones y expresiones de la corporalidad y el movimiento en las múltiples actividades lúdicas y cotidianas.

En este sentido, los caminos de la fenomenología para entender y comprender las posibilidades de la corporalidad, refuerzan los argumentos para constituir el método kinético, es un proceso abierto de caminos para aprender desde los elementos corporales y lúdicos modos de apropiarse de las experiencias, de desarrollar la reflexión y de construir aprendizajes significativos.

El método kinético implica la relación entre cuerpo y mente, percepción y reflexión, movimiento e interpretación; las tres fases son esenciales en sus etapas, al igual en el diseño y aplicación de las estrategias de aprendizaje.

Palabras clave: método kinético, aprendizaje, juego, dinámica, socioemocional.



Introducción

Uno de los sustentos teóricos para asumir la corporalidad y el movimiento como parte esencial en el aprendizaje nos lo ofrece -como ya dijimos- la postura fenomenológica del filósofo francés Maurice Merleau-Ponty. Siguiendo la tradición de la fenomenología postulada por Edmundo Husserl, la cual, desarrolló su pensamiento con énfasis en el concepto ser en el mundo y buscó comprender la experiencia del mundo vivido y su expresión a través de las amplias posibilidades creadas por el propio cuerpo. Es importante mencionar que al comprender que se trata de reflexionar la manera en que el ser puede aprender a estar y vivir, la propuesta del existenciario del jugar -desarrollada en otras publicaciones- muestra diversas manifestaciones y expresiones de la corporalidad y el movimiento en las múltiples actividades lúdicas y cotidianas.

Para el filósofo no es posible pensar al ser humano como fruto de relaciones causales. Es decir, los significados dados al mundo no son meras elaboraciones intelectuales, sino son partes e instrumentos de ser en el mundo, argumentos esenciales para comprender la relevancia de la fenomenología. Es decir, la comprensión fenomenológica del mundo, así como, la constitución del sentido por la percepción, abre una serie de ricas posibilidades para la investigación en aprendizaje, educación, filosofía, lenguaje, arte, juego; los aspectos anteriores esenciales e la vida del ser en el mundo. Esta postura filosófica ante la vida y comprensión de los fenómenos Heidegger (1971) la define como: "Fenomenología es la forma de acceder a lo que debe ser el tema de la ontología y la forma demostrativa de determinarlo. La ontología solo es posible como fenomenología." (46) De tal modo, que lo que se muestra de manera inmediata del ser, es precisamente las primeras sensaciones que son parte de sus percepciones corporales, las cuales como hemos ido comentando son comprendidas desde el ejercicio del pensar que es simultáneo y que también es parte de la esencia ontológica del ser. Por ello, se afirma que la percepción corporal ofrece un primer acercamiento con la realidad al dotarla de sentido, y, es el ejercicio del pensar el que va otorgando significación a esas percepciones y comprensiones que el ser realiza de la realidad. El argumento anterior fue clave para el diseño y aplicación de las estrategias de aprendizaje.

La fenomenología como perspectiva filosófica y como método para proceder al conocimiento de las cosas Heidegger lo define (1971): "fenomenología quiere, pues, decir: permitir ver lo que se muestra, tal como se muestra por sí mismo, efectivamente por sí mismo". (45) Puede verse la relación con la visión de Merleau-Ponty, cuando lo analiza desde comprender, interpretar y definir con la mayor amplitud posible la esencia de las cosas, es decir, determinar el ser de las cosas, situar la esencia en la existencia, encontrar su lugar, su tiempo, su relación con la realidad, el mundo y consigo mismo. Y, en el caso concreto de la investigación buscó y desarrolló actividades, caminos que ayudaron en el aprendizaje de los alumnos desde las posibilidades que brinda la corporalidad y su manifestación, siempre en la relación inherente con el ejercicio del pensar.

Desde la fenomenología de la corporalidad el cuerpo es el verdadero portador del comportamiento. No es necesario limitar, separar o evitar los razonamientos, son parte del ser y éste es otro de los argumentos de la



fenomenología para comprender y explicar el objetivo de las estrategias; y, es que nuestro conocimiento versa de simples sensaciones y de percepciones -ya implica un primer acto del pensar-, entendiendo por ello que nuestro acceso a la realidad no es desnudo y que las sensaciones nos llegan como un todo y no de forma separada. Esta idea permitió a Merleau-Ponty enriquecer su filosofía fenomenológica y, por supuesto permitió comprender y diseñar las estrategias de aprendizaje desde este horizonte epistémico con un sentido y significación vital, buscando alcanzar los objetivos de la investigación.

Reforzando la postura fenomenológica, para Edmund Husserl el mundo compartido de la percepción lo denomina como *mundo de vida* (lebenswelt en alemán), es decir, aquel que damos por supuesto antes de cualquier tipo de teoría y que siempre estamos tentados a olvidar por el ámbito de lo empírico. Sin embargo, es el mundo vivido, lo que hace que las experiencias vitales y el ejercicio del pensar otorguen sentido a la existencia, a la vida, al deseo de trascender en el mundo. Para Merleau-Ponty, el *mundo de vida* es también el mundo que percibimos y que trabajamos entre todos, en el que actuamos y aprendemos a percibir, a pensar, aprendemos a aprehender y a enseñar y por supuesto, aprendemos a vivir.

El filósofo francés retoma este argumento de Husserl, el mundo de vida es, además, un horizonte vivencial gracias al cual los objetos se revelan como son. El mundo no debe ser entendido como algo que existe al margen de nosotros, al contrario, cómo vivimos en el, y ello implica desde el horizonte fenomenológico *vivir en la certeza del mundo*, lo que significa a su vez experimentar esa certeza del ser en el mundo a través de nuestras percepciones y reflexiones reflejadas en el acontecer vivencial. En este sentido, los objetos de la realidad y que se presentan todo el tiempo también forman parte de él, son objetos gracias al mundo están allí para percibirlos, y, por lo tanto, la persona, el ser, el alumno, puede conocerlos por las habilidades corporales, sensoriales y mentales -de reflexión- que tiene para vivir en el mundo.

Este vivir en el mundo, ésta en relación directa con la idea de ser el auctor de la vida, el autor y actor para arriesgarse a ser y vivir en el mundo, en palabras de Bauman (2017):

"El significado de vivir la propia vida -al estilo socrático- era la autodefinición y autoafirmación, y una disposición a aceptar que la vida no puede ser otra cosa que una obra de arte de cuyos méritos y defectos tiene plena y única responsabilidad el -auctor- (actor y autor convertidos e uno; el diseñador y de forma simultánea el ejecutor del diseño)." (p.99).

De este modo, llegamos a otro punto importante que nos aporta argumentos para fortalecer el método kinético y que abrió caminos en la investigación: el mundo de vida da como resultado epistemológicamente hablando una relación inmediata e inherente de las habilidades para aprender y conocer al ser, y de igual manera, se reivindica otro tipo de conocimiento, el que surge de la praxis vital, de modo que el ser -el alumno- es capaz de construir su aprendizaje y su conocimiento.



Presentándose esencialmente como un filósofo del cuerpo, considera que es nuestro cuerpo aquello que asegura que existan para nosotros los objetos y la comprensión de ellos, pero también es desde ese horizonte en donde el alumno al aprender a percibir lo que está en la realidad aprende a dar sentido y significado a su existencia vital. En palabras de Merleau-Ponty (1994): "La función del cuerpo es de asegurar esta metamorfosis. Transforma en cosas las ideas, en sueño efectivo mi mímica del mismo. Si el cuerpo puede simbolizar la existencia es porque la realiza y porque es la actualidad de la misma." (181). Se puede aprender que la relación de cuerpo y mente potencializa su ser cognitivo, su posibilidad de aprender a ser y estar en el mundo y por supuesto, a vivir en el mundo.

Por lo tanto, el cuerpo no es un objeto cualquiera del mundo, es un medio de comunicación entre nosotros y el mundo. En palabras de Ponty (1994), nuestro cuerpo es el horizonte de nuestra percepción: "el centinela que asiste silenciosamente a mis palabras y mis actos" (8). El horizonte corporal del que estamos hablando ya no es el simple resultado de unas asociaciones establecidas en el curso de la experiencia, sino una toma de consciencia que relaciona el mundo intersensorial para otorgarle sentido a las percepciones a través de los pensamientos y las reflexiones.

Se puede afirmar que el cuerpo dota de significación a las cosas que nos rodean y se dirigen hacia una intencionalidad vivida y encarnada. Vemos un objeto frente a nosotros y en el horizonte de la percepción de cada quién está incluido el esfuerzo corporal que se efectúa para acercarnos o alejarnos del objeto, de la cosa, de los demás. En este sentido, y en relación con el proceso de aprendizaje el fenómeno de la corporalidad incluye el sentido de espacialidad en la percepción y en la temporalidad, abre los caminos para recorrer el camino de la curiosidad innata a la curiosidad epistemológica. Nuestro cuerpo es el que abre las puertas de las percepciones y de la memoria convirtiéndose en un puente de comunicación entre nuestro pasado y nuestro presente, entre lo que hemos aprendido y conocemos, con lo que podemos aprender y conocer.

Objetivos

- Proponer desde la fenomenología del cuerpo los fundamentos y los principios que construyan un método basado en el movimiento corporal, en la percepción de las sensaciones y emociones. provocadas por dichos movimientos, los cuáles están orientados desde la perspectiva lúdica.
- · Reflexionar sobre las situaciones kinéticas experienciales que se generan en el juego y en el aprendizaje.
- Establecer una relación inherente, esencial y pedagógica a través del método kinético columna vertebral del diseño de las estrategias para promover aprendizajes significativos y experienciales.



Desarrollo

El método kinético en la enseñanza: un ejemplo lúdico desde la didáctica en la filosofía

De este modo, percibir y darse cuenta de lo que esta en el mundo puede percibirse y comprenderse a través de movimientos lúdicos, en el diseño y aplicación de las estrategias el jugar es un modo de aprender y relacionarse con el mundo, la realidad, el exterior inmediato, los contenidos, los posibles aprendizajes y los demás. El jugar es una característica esencial del ser humano, es parte de su naturaleza expresar una curiosidad para provocar y motivar el inicio de un juego, su elaboración de ciertas reglas para dirigir esa experiencia lúdica hacia un objetivo, un aprendizaje, o simplemente para pasar el momento con alegría y gozo.

Gadamer (2009) lo explica de la siguiente manera:

"Ahora bien, lo particular del juego humano estriba en que el juego también puede incluir en sí mismo a la razón, el carácter distintivo más propio del ser humano consistente en poder darse fines y aspirar a ellos conscientemente, y puede burlar lo característico de la razón conforme a fines. Pues la humanidad del juego humano reside en que, en ese juego de movimientos, ordena y disciplina, por decirlo así, sus propios movimientos de juego como si tuviesen fines; por ejemplo, cuando un niño va contando cuántas veces bota el balón en el suelo antes de escapársele: (68)

Es decir, hay en el juego una libertad de movimientos los cuales son una forma de percibir el espacio y la temporalidad inmediatas, las cuales, manifiestan un carácter fundamental de lo viviente en general. Esto ya lo describió Aristóteles (2007), formulando con ello algunas propuestas de su filosofía, como, afirmar que lo que está vivo lleva en sí mismo el impulso de movimiento, es automovimiento. "El juego aparece entonces como el automovimiento que no tiende a un final o una meta, sino al movimiento en cuanto movimiento, que indica, por así decirlo, un fenómeno de exceso, de la autorrepresentación del ser viviente". (68)

La relación directa e inmediata entre el movimiento lúdico y la didáctica es precisamente la búsqueda de generar la motivación para aprender y enseñar a través de actividades divertidas, recreativas, diferentes, que rompen la rutina de la enseñanza dentro del salón de clases.

Existen múltiples definiciones de didáctica, sin embargo, al tratarse de una investigación que tiene como temática principal a la filosofía, retomamos la propuesta por Cifuentes y Gutierrez (2010) expuesta en su obra Didáctica de la filosofía, y, que dice: "Se habla de una clase activa, centrada en el alumnado y en sus intereses, que desplaza de esa manera el contenido conceptual frente al procedimental. Esta nueva sensibilidad apuesta por una idea de la didáctica como proceso, entendido como ejercitación y aprendizaje del pensar." (23) así como, mencionar sus objetivos fundamentales: "La didáctica constitutiva ha de preparar y complementar el momento de la interlocución con diferentes tipos de actividades individuales y grupales, que faciliten el progresivo aprendizaje de los procedimientos conceptuales específicos de la filosofía." (25, 26)



La didáctica es: un ámbito que motiva para diseñar, elaborar y aplicar múltiples estrategias de enseñanza que impulsan la participación de los alumnos para ser ellos los protagonistas de la actividad, de su propio aprendizaje y conocimiento. Es una ámbito para desarrollar potencialidades, uno de sus objetivos para la vida lo expresa Cesar Coll (2002): "potenciar la actividad del alumno en vista a desarrollar su autonomía, creatividad, capacidad de iniciativa" (69,70)

Con la relación entre los procesos de la corporalidad y el movimiento -instrumentos esenciales del método kinético- permitió junto a la didáctica contemplar los objetivos para lograr un aprendizaje significativo, es decir, un aprendizaje que deja huella desde la primera experiencia que los alumnos tienen. Frida lo describe de la siguiente manera (2006): "Así, el aprendizaje experiencial es un aprendizaje activo, utiliza y transforma los ambientes físicos y sociales para extraer lo que contribuya a experiencias valiosas, y pretende establecer un fuerte vínculo entre el aula y la comunidad, entre la escuela y la vida." (3). Las reflexiones sobre la enseñanza y el aprendizaje se contemplaron en el diseño y aplicación de las estrategias para generar lo que se llama el espacio didáctico: ámbito pedagógico para motivar múltiples aprendizajes a través de las habilidades propias e inherentes del alumno, las cuales son apropiadas durante el proceso cognitivo que comienza con las percepciones y que se desarrolla, comprende e interpreta con el ejercicio del pensar.

De este modo, el método kinético concibe en su proceso los aspectos didácticos que fundamentan su aplicación y el desarrollo de las posibilidades de la práctica docente, para posibilitar la construcción del conocimiento. Con base en el diseño de estrategias de aprendizaje se generaron diversos espacios didácticos en donde los alumnos llegaron a moverse, expresarse, relacionarse, así como, a apropiarse de aprendizajes significativos, a desarrollar habilidades para la vida y aprender a construir sus conocimientos.

El diseño de estrategias de aprendizaje derivadas de la corporalidad, el movimiento y el ejercicio del pensar impulsan a concebir la práctica docente como una actividad esencial de ser relevante y consciente que podemos ayudar y motivar a los alumnos para que ellos mismos cambien y construyan su interpretación de cómo y para qué vivir. Darse cuenta qué en el proceso de enseñar se encuentra abierta la posibilidad de aprender -educador y educando- en cada momento, además de contenidos y herramientas académicas, como también, actitudes emotivas, físicas, cívicas, morales. Estar consciente de estas posibilidades es ser responsable de la práctica docente que se quiere manifestar. Las estrategias de aprendizaje tuvieron como otro de sus pilares pedagógicos lo que define Paulo Freire (1997): "Saber que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción." (47)

El diseño y elaboración de las estrategias tuvo en mente precisamente la innovación y generación de nuevos espacios de aprendizaje que al tener una relación con la práctica docente se fortaleció para lograr sus objetivos. Motivó un estado de ser y de estar para generar aprendizajes significativos, para darse cuenta de cómo y para qué le son de relevancia esos aprendizajes en su vida académica y cotidiana, los educandos a través de su proceso pedagógico aprenden a saber ser y estar en el mundo.



De esta manera, se percibe y se entiende a la didáctica como: un proceso que responde a un nivel de aprendizaje activo, lúdico y cognitivo generador de múltiples actividades que motivan la reflexión y actitudes -tendientes a las virtudes- para enfrentar la vida, para generar aprendizajes con el objetivo que los alumnos logren una propia interpretación de su conocimiento y de la vida misma.

Las estrategias fueron diseñadas, elaboradas, aplicadas y evaluadas para lograr aprendizajes significativos a través del movimiento corporal, y las evidencias analizadas expresaron la manera en que se obtuvieron dichos aprendizajes a través del movimiento y la corporalidad. Con ello se ha generado al mismo tiempo el desarrollo de una didáctica innovadora para la enseñanza y aprendizaje de la filosofía, de la ética, de las humanidades, de las ciencias sociales. En el caso concreto de las estrategias de aprendizaje, es importante considerar que se contemplaron algunos elementos que otros especialistas han considerado, como Frida Díaz y Hernández Rojas (2002): "Tales estrategias son aquellos recursos que el profesor o el diseñador utilizan para guiar, orientar, y ayudar a mantener la atención de los aprendices durante una sesión, discurso o texto. La actividad de guía y orientación es una actividad fundamental para el desarrollo de cualquier acto de aprendizaje." (146).

A su vez, se justifica con su diseño, desarrollo, estructura y proceso un método que motiva, promueve y manifiesta a través de sus múltiples caminos la expresión corporal para disciplinar las emociones, en relación directa e inherente -como ya vimos- con el filosofar, reflexión cotidiana del ejercicio del pensar. Se busca como dice Frida Díaz (2002): *'El saber hacer o saber procedimental*, es aquel conocimiento que se refiere a la ejecución de procedimientos, estrategias, técnicas, habilidades, destrezas, métodos, etcétera. Podríamos decir que a diferencia del saber qué, que es de tipo declarativo y teórico, el saber procedimental es de tipo práctico, porque está basado en la realización de varias acciones u operaciones."(54) Estas habilidades e instrumentos esenciales en la apropiación de contenidos, de sensaciones, de análisis, y por supuesto, de aprendizajes significativos. Son puestos en práctica en la vida académica y más importante en la vida cotidiana, para aprender a ser y vivir en el mundo.

En este mismo sentido, la didáctica refuerza a la práctica docente, ya qué fortalece el proceso pedagógico para que sea motivante, emotivo, lúdico, abierto, dialógico, holístico, y significante. Por supuesto, los contenidos propios de la materia deben estar incluidos en las diversas estrategias ya que en su desarrollo se promueven actitudes reflexivas, sin embargo, lo que se busca es extender la maravillosa posibilidad del aprendizaje nutriéndose desde los enfoques de actividades lúdicas, corporales, agónicas, innovadoras, de múltiples alternativas, y, de construcción de ambientes, es decir, de situaciones creadas para aprender y enseñar. Para aprender a ser en el mundo.

Las situaciones kinéticas creadas y los ambientes generados para cada una de las estrategias buscaron semejar situaciones de la realidad, presentadas de manera lúdica, para generar en el alumno un aprendizaje, como: el de disciplinar las emociones, para encontrar el equilibrio entre lo que se percibe y piensa. Y, también para aprender a pensar como primer paso para aprender a actuar y ser en el mundo. La semejanza de las actividades lúdicas y



agónicas con las de la vida cotidiana ya busca de manera inmediata ayudarle desarrollar habilidades para la vida, aprender a actuar, a resolver cualquier tipo de conflicto, problema, miedo, estrés, etcétera. Para Frida (2006) implica: "Se espera que un ambiente de aprendizaje se caracterice por su flexibilidad, en términos de su apertura a roles e identidades por parte de los actores, lo que contribuye a la apreciación de múltiples perspectivas y a una orientación para la indagación en su sentido amplio." (22)

Con base en las justificaciones teóricas presentadas y en el modelo del método kinético y de las estrategias, el cuerpo y mente marcan un horizonte cognitivo donde el espacio y la temporalidad en relación con los aprendizajes expresan un modo de ser y vivir en el mundo. A través de este horizonte adquieren significación en las experiencias vitales. De este modo, las estrategias de aprendizaje a través del método kinético le otorgaron una significación e interpretación de su experiencia educativa, ya que su posibilidad de aprendizaje la encuentra desde las abiertas dimensiones que le brindan el cuerpo y su acontecimiento en los diversos ámbitos de aprendizaje.

Buscando responder a las preguntas de investigación definimos el concepto de método kinético cómo: una serie de caminos generadores de situaciones kinéticas para conocer el mundo de vida, que promueven las percepciones sensoriales provocadas por el movimiento corporal acompañado del ejercicio del pensar, para desarrollar las habilidades y capacidades del ser, encontrar el sentido de la vida.

Conclusiones

- La corporalidad incorporada en las actividades educativas motivan a los alumnos para aprender sobre sus percepciones y la manera en que puede reflexionar sobre ellas para encontrar el equilibrio y actuar a partir de esa capacidad aprendida.
- · Las estrategias fueron una motivación para enseñar y para aprender filosofía desde otra perspectiva educativa.
- Las actividades lúdicas fueron un motor esencial para presentar los contenidos, las estrategias, las reflexiones y las evidencias, fotografías y videos.
- La estructura metodológica, así como, la justificación práctica y teórica del método kinético queda expuesta y explicada cómo una posibilidad real para próximos estudios.
- El método kinético ofreció un camino pedagógico para relacionar la corporalidad y el ejercicio del pensar buscando un aprendizaje significativo para que los alumnos perciban e interpreten como ser y estar en el mundo.
- Las etapas del método kinético permitieron realizar teórica y desde la práctica las estrategias de aprendizaje. También permitieron realizar su desarrollo metódico, su evaluación constante, la interpretación de las evidencias y las conclusiones de todo el proceso de investigación.



- El método kinético ofreció múltiples oportunidades de ser aplicado ya que la educación encuentra en la corporalidad y la reflexión las herramientas para lograr sus objetivos. Puede ser aplicado en cualquier nivel educativo y para cualquier materia o contenido temático.
- El método kinético una vez justificado, estructurado, desarrollado, aplicado, evaluado, interpretado, puede además concebirse como un método kinético con visión pedagógica, es decir, se puede retomar como un método educativo para aprender a enseñar y aprender a aprehender desde cualquier nivel y contenido.
- El método kinético por sus etapas cognitivas y procedimentales, así como por sus características didácticas, se consideró como un método de intervención a través del cual se lograron múltiples objetivos a nivel académico y vivencial.

La apropiación de habilidades, actitudes, emociones, aprendizajes en relación con un ámbito educativo promotor de situaciones lúdicas y kinéticas fueron esenciales para proponer la categoría del existenciario del jugar. Se trata de una posibilidad fenomenológica que se va desarrollando a partir de aprendizajes experienciales, emotivos, racionales, interpretativos y vitales. La posibilidad de aprender jugando, de ser y estar, en lo que se denomina el mundo de vida, permitió relacionar los contenidos teóricos con las estrategias de aprendizaje, manteniendo en cada fase de aplicación elementos evaluatorios de las actitudes de los alumnos y de todo el proceso pedagógico.

Referencias

Aristóteles. (2007). Ética a Nicómaco, Ed. Porrúa, México.

Bauman, Z. (2009) El arte de la vida. Ed. Paidos, Barcelona.

Campos, D. y, Torres, C. (2020) ¿La pelota no dobla? Ensayos filosóficos en torno al fútbol. Ed. Mino y Davila. Educador.

Cifuentes, L. M., Gutiérrez, J.M. (2012) Didáctica de la filosofía, Ed. Graó, Madrid.

Coll, C., Solé, I. (2002). Enseñar y aprender en el contexto en el aula. Desarrollo psicológico y educación 2. Ed. Alianza, Madrid.

Coordinadores (2020) La acción educativa pensada. Ed. Dykinson Ebook. 689-697pp.

Díaz, Frida y Hernández, G (2002) Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista. McGraw-Hill, México.

Díaz, F. (2006) Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida. Ed. McGraw Hill, México.

Freire, Paulo. (1997) Pedagogía de la autonomía. Ed. Siglo XXI, México.

Gadamer, H (2009). La actualidad de lo bello. Ed. Paidos, Barcelona.

Gimeno, S. (1991) Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículo. Ed. Anaya, Madrid.

Goleman, D. (2019) La inteligencia emocional. Ed. Penguin Random House, México.

Lengel, T. and Kuczala, M. (2010) The kinesthetic Classroom: Teaching and Learning Through Movement. Sage Company.



MacIntyre, A. (2004). Tras la virtud, Ed, critica. Barcelona.

Merleau-Ponty, (1994) Fenomenología de la percepción. Ed. Planeta, España.

Merleau-Ponty, (1996) El ojo y el espíritu. Ed. Paidos, Barcelona.

Merleau-Ponty, (2003) El mundo de la percepción. Ed. FCE, México.